

Ordinaria- 27/06/07

Defensa a la Dra. Elisa Carrió
Debate sobre la Nueva Ley de Educación provincial

Sr. CINQUERRUI.- Pido la palabra.

Señor Presidente: simplemente, quiero hacer algunas consideraciones que no puedo dejar pasar por alto.

La primera de ellas, se refiere a un planteo que hizo el señor diputado Julián Domínguez -no es la primera vez que lo hace-, apelando a un argumento que lo hizo en reiteradas ocasiones, y que en este recinto, se hizo la pertinente aclaración, por decirlo de alguna manera, pero vuelve a incurrir en el error.

Le voy a pedir al señor diputado Domínguez que no se guíe por lo que dicen los diarios, sino que haga un análisis más profundo y que vaya a leer algunos libros de historia, de modo que deje de faltar a la verdad diciendo que la señora ex diputada Carrió fue fiscal del Proceso, porque esto no es cierto, es una mentira, y me parece de muy baja estopa estar hoy, en un debate tan serio e importante como es el que nos convoca, de un gran nivel y con una capacidad analítica -tal como la desarrollaron los diputados Piemonte y Morán-, estar argumentando con una chicana política, de muy mal gusto y que, en última instancia, le hace muy mal al propio diputado Domínguez, quien en vez de ello, debería estar analizando con profundidad la ley que está en tratamiento, aunque en algunos de sus aspectos lo hizo con seriedad. No creo que tenga sentido entrar en este terreno, porque, si no, también deberíamos hablar de aquellos ex ministros de Ruckauf o ex ministros de Duhalde, que han tenido gran participación y gran responsabilidad en los problemas sociales tan importantes que han sufrido la Argentina y los bonaerenses, y que hoy también están en este recinto.

Nosotros nunca hemos apelado a ese argumento; no solo no es un argumento serio sino, además, falaz y de muy baja estopa.

Por supuesto que nos quedamos con el diputado Julián Domínguez que hace dos años impulsaba y acompañaba el pedido de juicio político al gobernador Solá por la compra a la que hizo referencia el señor diputado Piemonte, de harina al molino del ministro Rivara.

Ese es un Julián Domínguez que nos agrada más que el que trae acá la chicana política que no le hace nada bien a esta discusión.

Otro de los puntos que me parece importante destacar es este planteo de que es política de Estado, porque se ha dado un superficial proceso de diálogo,

convocado por los medios, en forma de solicitada, como si esto per sé generase participación ciudadana, produjese política y construyese ciudadanía. Esto no es así; yo, como padre, no me he sentido convocado, no como dirigente político ni como diputado. Como padre, no me he sentido convocado en ninguna instancia en la provincia de Buenos Aires.

Olvidémonos de ese aspecto y vayamos al análisis de la ley que se ha dado en los últimos tiempos, al cual también se hizo referencia en este recinto.

Llegaron a las escuelas bonaerenses, a los profesorados, tres iniciativas, que se debatieron en una jornada que duró apenas tres o cuatro horas, sobre una ley con doscientos y pico de artículos, pensando que esto genera consenso social y consenso entre los actores interesados para poder dar legitimidad a este proceso y la verdad es que, con el tiempo -y me parece torpe de nuestra parte no haber escuchado con claridad lo que planteaba el señor diputado Piemonte cuando leía la versión taquigráfica de hace nueve años-, nos vamos a ir dando cuenta, lamentablemente, de que estamos cometiendo un error garrafal al pensar que esto es política pública, que esto es política de Estado y que esto ha sido debatido con seriedad. Esta Legislatura, las autoridades del Poder Ejecutivo, pero también los sindicatos, tendrán que dar cuenta ante los representados del error garrafal que se está cometiendo en esta tan apresurada decisión.

No es cierto que el movimiento obrero acompaña esta iniciativa; lo que es cierto es que el movimiento obrero no conoce esta iniciativa, que se le ha ocultado esta iniciativa porque, si no, hoy no estaríamos votando un texto de ley que hace apenas cuatro horas no era el mismo. Los diputados no lo conocemos en profundidad; cómo podemos atribuirle al movimiento obrero que conoce y legitima este proceso y esta ley. Esta es una falacia, y esto hay que decirlo, no lo podemos dejar pasar.

Cuando el señor diputado Domínguez habla de la ruptura del federalismo, no podemos pasar por alto que nuestros representantes provinciales y nacionales en los últimos años no han hecho casi ningún esfuerzo por discutir la coparticipación provincial, que es, en última instancia, el elemento económico, el monetario, que identifica el amalgamiento federal. La ruptura está dada porque no se han defendido -y de esto hago responsable, en primera instancia, a la senadora Cristina Kirchner- los intereses de los bonaerenses.

Entonces, está bien traer a colación la ruptura del federalismo, pero también es necesario plantear por qué se da esta ruptura. Las palabras deben tener contenido; no podemos hablar con la generalidad como muchas veces se hace acá, y para eso también apelo al diputado Domínguez. No quiero particularizar, pero tengo que hacerlo porque él ha tomado estos temas en la centralidad de su discurso y, además, le reconozco mucha capacidad intelectual. El Diputado debería explicarnos cuando dice en términos generales: "*nos hacemos cargo de todos los errores de las leyes que votamos y*

de las políticas que implementamos". Una verdadera autocrítica implica decir con nombre y apellido, particularizar dónde y cuáles han sido cada uno de los errores. No decir livianamente "*nos hacemos cargo*", porque el hacerse cargo en la generalidad, es hacerse cargo de la nada.

Entonces lo invito al diputado a que nos aclare en este espacio que hoy se abre, cuáles han sido y cuáles son, a su entender, los puntos por los cuales el bloque se hace una autocrítica en términos de la aplicación de las leyes de educación de los últimos diez o quince años.

Finalmente, señor Presidente, es una pena tener que estar bajando el nivel de la discusión al término de la chicana política, cuando la discusión en este recinto se estaba dando de manera muy interesante, como pocas veces yo he visto discutir en los años que tengo como legislador.

Pero evidentemente se invoca la chicana política y se falta a la verdad cuando la razón ni la verdad no asisten y cuando es necesario dar un manotazo de ahogado para embarrar la cancha y no discutir la centralidad sino lo accesorio.

Muchas gracias.